



## **Avanzando hacia el segundo semestre del año**

Por Francisco Xavier Barrios para FIMSE

Miércoles 21 de junio, 2023

Observar los mercados internacionales sería encontrarnos con una imagen tanto refractaria como opaca de las secuelas de los datos económicos y políticas monetarias publicados los días previos. Primeramente, a una semana de las decisiones del banco central norteamericano, las semanas de alzas en índices y acciones se han visto casi olvidadas ante números rojos en los últimos días de sesiones bursátiles. No se han visto caídas tan pronunciadas, pero si unas tediosas líneas planas. Se vuelven a escuchar susurros de direcciones poco favorables sobre los precios en el crudo y un temor tácito de que aún acecha una ruptura en algo importante en la economía. Veamos los datos.

Tras reportar dos trimestres consecutivos en números negativos sobre su PIB, el banco central europeo se ha quedado sin argumentos para oscurecer el hecho de que la Unión Europea se encuentra en una recesión. Además de ello, se subió su tasa de referencia en su reunión previa. El Reino Unido también ha culminado en una recesión irrefutable. Si recapitulamos los datos que llevaron al continente a este bache económico, se vuelve ominoso ver que tal vez Estados Unidos, y la mayoría de la economía global, se dirige al mismo desenlace. Por lo pronto, en la Unión Americana, el último trimestre los bancos perdieron 472 mil millones de dólares en depósitos. Con la afirmativa por parte de la Reserva Federal de persistir en su subida de tasas, por lo que estrategas y analistas económicos concluyen será una o dos veces más, es natural esperar más fracasos bancarios en lo que resta del año.

Un hecho irrefutable es que la economía está entrando en una desaceleración importante. En contraste China, a pesar de sus problemas hacia el inicio del año con las cadenas de suministros manufactureros y en un mundo donde la mayor preocupación es una lucha contra la inflación, el gigante asiático reporta una tasa inflacionaria del 0,2%, aunando con sus tasas bajas, le da mucho margen para estimular su economía. No podemos olvidar de que se trata de la segunda economía más grande del mundo. Aún así, la OPEP+ (incluyendo a Rusia), no ha cedido con su retórica de reducir la producción de barriles, pues lo que peor parada dejaría a la coalición petrolera en el escenario global sería un excedente de petróleo en circulación y con las potencias declarando recesiones, no se les va a lograr convencer. Entre especulaciones de políticas monetarias, catalizadas por la víspera de la temporada de reportes del segundo trimestre del año, no será inusitado ver volatilidad en los mercados globales. Por fortuna nos tiene de su lado, hasta la próxima.